



Ministerio de Defensa

DISCURSO DE LA PASCUA MILITAR 2016

DISCURSO DE LA PASCUA MILITAR 2016

Señor

Un año más, comparezco ante Vuestra Majestad en nombre de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil, cuya representación me acompaña, para expresar su inquebrantable compromiso de servicio a España y a los españoles, y su probada lealtad a Vuestra Real Persona.

Fue Vuestro augusto antecesor el rey Carlos III quien instituyó este día de agradecimiento a sus Ejércitos por la recuperación de la ciudad de Mahón para la Corona española.

Desde entonces, este acto ha ido incorporando un simbolismo que va más allá del real gesto de aquel monarca y se ha venido convirtiendo, precisamente, en una manifestación pública de agradecimiento, de respeto y profundo afecto del estamento militar, uno de los pilares fundamentales del Estado, a su Rey.

-- o O o --

Permitidme, Señor, que mis primeras palabras en este día de la Pascua Militar sean para rendir un sentido homenaje a todos aquellos miembros de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil que durante el pasado año han perdido la vida en acto de servicio.

Con un especial recuerdo al cabo Francisco Javier Soria Toledo, del Ejército de Tierra; a los miembros del Servicio de Búsqueda y Salvamento del Ejército del Aire: capitán D. José Morales Rodríguez, teniente D. Saúl López Quesada y sargento D. Jhonander Ojeda Alemán; así como a los miembros del Cuerpo Nacional de Policía: Subinspector D. Jorge García Tudela y Policía Nacional D. Isidro San Martín Hernández.

Reciban todos ellos el más alto reconocimiento por haber entregado su vida al servicio de todos los españoles. Acompañamos a sus familias en su dolor y siempre les recordaremos como ejemplo de amor y servicio a España.

También deseo hacer mención a todos los militares que, en estos días tan señalados, dentro y fuera de nuestras fronteras, han llevado y llevan a cabo su labor para que, garantizando nuestra defensa y seguridad, todos hayamos podido disfrutar de unos días de especial significado para la paz y la concordia, tan necesaria en estos tiempos, entre las personas y las naciones.

Los españoles agradecemos sinceramente su servicio, tan sacrificado como entusiasta, a su nación y a sus compatriotas.

-- o O o --

Señor, es evidente que, en materia de seguridad - entendida como aquellas situaciones que afectan a la paz y a la estabilidad mundiales - , el escenario internacional es cada vez más convulso.

Partiendo de focos bien definidos, un importante entramado terrorista que dispone de recursos suficientes nos amenaza a todos, sin distinción de razas, sistemas de gobierno, ideologías o creencias religiosas.

Los terribles actos terroristas sufridos recientemente en París, en Beirut, en Bamako, en Kabul y en tantos otros sitios, que han arrebatado vidas tanto de nuestros compatriotas como de ciudadanos de otros países, parecen haber generado en nuestra sociedad una sensación de inseguridad que hasta ahora nos parecía lejana y sin poder de desestabilizarnos.

Esta estrategia del terror globalizado pone en riesgo evidente a todos y cada uno de nosotros y también nuestros valores y forma de vida. Tiene como objetivo atacar a todo aquello que hace hoy a España, entre otras, una de las naciones más avanzadas del mundo.

Ser conscientes de ello es un deber de realismo y valentía de las sociedades que sufren estas amenazas y, muy especialmente, de sus gobiernos. Obliga a realizar un gran esfuerzo colectivo y de liderazgo, que no se puede ni debe improvisar.

En España, con el impulso del Presidente del Gobierno y el muy mayoritario respaldo político y social, se ha conseguido un consenso firme que permite una acción unida, clara e inmutable de todos en una única dirección: la derrota total y sin ambages del terrorismo, en cualquiera de sus formas.

Debemos poner todo nuestro empeño y conocimiento en erradicar la violencia en cualquier tipo de actividad humana. España ya vivió algo semejante y pudimos vencerlo.

A esta tarea se entregan cada día nuestras Fuerzas Armadas y nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad. Fuera de España, como en Irak, en Malí, en Somalia, en República Centroafricana, en Afganistán, Senegal o Gabón, y dentro de nuestras fronteras, vigilando y preparándose para hacer frente a cualquier ataque de un enemigo que busca simplemente nuestra destrucción como individuos y como sociedad.

Ahora es el tiempo de mantenernos firmes en la respuesta unánime, la defensa compartida y la acción coordinada con nuestros amigos y aliados, contra esta amenaza y cualquiera otra que pudiera afectarnos.

Ahora, más que nunca, necesitamos unas Fuerzas Armadas fuertes que respondan al compromiso de España con su propia defensa y la seguridad y la estabilidad mundiales.

Esta fortaleza de nuestras Instituciones de Defensa y Seguridad empieza por nuestra valentía como Nación para mirar de frente a los problemas que se nos presentan en este ámbito.

Y, por ello, con el impulso del Gobierno, nuestros militares mantienen la mirada atenta, tanto en la Patria, como en todo el arco de inestabilidad que se extiende desde las regiones orientales de Ucrania a las orillas Este y Sur del Mediterráneo; el Sahel, el cuerno de África y el Golfo de Guinea; o en cualquier otro lugar del mundo donde los conflictos puedan amenazarnos.

Por su especial virulencia, y por las enormes implicaciones internacionales que provoca, nos preocupa la situación en Siria y, en general, en Oriente Medio. Y por su cercanía e influencia en nuestro país, también lo hace -y le prestamos una particular atención- a lo que ocurre en el Magreb, y especialmente a Libia.

-- o O o --

Señor, bien sabéis que Las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil constituyen uno de los principales ejes de la acción del respuesta del Gobierno de la nación para afrontar estos riesgos y amenazas que hoy tiene no solo la sociedad española sino también el resto de la comunidad internacional que, por cierto, ya no se circunscribe a lo que conocemos como mundo occidental, sino que va mucho más allá de este.

Para cumplir con esta misión fundamental, este año 2016 las Fuerzas Armadas españolas cuentan con más de ciento veinte mil militares provenientes de todo los ámbitos de la sociedad y de todos los rincones de España y de países con los que tenemos una especial vinculación histórica. Hombres y mujeres formados y preparados para afrontar los cometidos que el Estado de Derecho les atribuye y les exige.

Su formación, elemento esencial de su condición humana, vocacional y profesional, se ha visto impulsada por un nuevo modelo de enseñanza que es de la máxima importancia por su trascendencia a medio y largo plazo, y que garantiza la excelencia exigible a su alta responsabilidad. Las primeras promociones de este nuevo sistema ya sirven satisfactoriamente en nuestras unidades.

Por otro lado, hemos implantado una nueva organización de las Fuerzas Armadas, articulada en Mandos y Unidades enfocadas al empleo operativo de la fuerza, así como un nuevo proceso de planeamiento de la Defensa que dotan a España de unos ejércitos y una Armada más eficaces, ágiles y flexibles, orientadas hacia su utilización combinada y conjunta, y con ciclos de planeamiento militar desligados de los ciclos políticos.

De esta forma, se permite asegurar la prioridad a las necesidades operativas, dar continuidad a los compromisos actuales en materia de Defensa, y afrontar con garantías de éxito los nuevos retos que nos esperan en un futuro.

Quisiera dar las gracias, ante Vuestra Majestad, al Jefe del Estado Mayor de la Defensa, por su liderazgo y tesón en este propósito indispensable de adaptación de nuestras Fuerzas Armadas a las realidades a las que debemos hacer frente. Y a los Jefes de Estado Mayor del Ejército, de la Armada y del Ejército del Aire por haber cooperado de manera leal y pro activa en una tarea no siempre fácil de asumir, y de explicar internamente.

El Gobierno es consciente, Señor, que para que nuestras Fuerzas Armadas y la Guardia Civil puedan cumplir eficientemente con la misión que España les encomiende, se hace cada vez más necesario un escenario de estabilidad presupuestaria, que permita -además de unas mejores planificación y ejecución del gasto- una señal firme y clara de compromiso con nosotros mismos y con nuestros aliados en materias de Defensa y seguridad.

Sin perjuicio de que, gracias al esfuerzo que los españoles han realizado en los últimos años, y al apoyo del Presidente del Gobierno en un entorno económico particularmente difícil, nuestras Fuerzas Armadas y la Guardia Civil se encuentran equipadas con material adecuado, en muchos casos a la vanguardia del desarrollo tecnológico en este ámbito.

Esto ha sido posible también por el impulso que durante los últimos decenios se ha dado a la industria nacional de defensa, que debe ganar permanentemente en excelencia, dimensión y consecuente competitividad. Estas cualidades son garantía de nuestra mejor defensa y además un factor desencadenante de la riqueza tecnológica y económica de la nación.

La industria nacional, ha sido capaz de dotar a nuestras Fuerzas Armadas con material, armamento y equipo que puede considerarse al nivel del de nuestros principales socios europeos. A partir de ahora, esta industria deberá prepararse para liderar también los grandes proyectos de alto valor tecnológico y de cooperación internacional en este sector.

-- o O o --

Mas bien sabéis, Señor, que el principal activo que tienen las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil son los hombres y mujeres que sirven a España en ellas.

Su fortaleza y virtud se fundamentan en valores como: el espíritu de sacrificio, la abnegación, el compañerismo, el propio valor, el respeto a la bandera y a los demás símbolos de la Nación y del Estado, su lealtad a la Constitución y al Estado de Derecho y, por encima de todo, su amor y entrega total a España. Militares que nacen de la sociedad, son parte de ella y la sirven de manera ejemplar.

Sabemos que estos valores, Señor, no son, no deben serlo, patrimonio moral exclusivo de los militares, sino de todos y cada uno de los españoles. No obstante, en la Milicia adquieren la trascendencia de llevarlos hasta las últimas consecuencias: la entrega de la propia vida para salvaguardar la de sus compatriotas.

Además, nuestros militares llevan en su tradición, doctrina y vocación el mismo espíritu expedicionario que llevó a sus antecesores a poner el nombre de España en un lugar preeminente del mundo moderno, y hoy es el que inspira a nuestras tropas en lugares tan lejanos y sacrificados como Oriente Medio, el África Subsahariana, o los cielos y océanos que los rodean.

España ha sido más grande cuanto más ha puesto su mirada y su acción lejos de sus fronteras; cuando ha exportado lo mejor que tenía a cada rincón del planeta, cuando no se ha ensimismado en sus problemas.

Y porque hoy avanzamos en esa dirección, con convicción basada en la realidad y en nuestra historia, porque estamos comprometidos con esa proyección exterior y con la asunción de las responsabilidades que se derivan de ella, - la seguridad y la estabilidad mundiales muy fundamentalmente -, somos en este momento una nación respetable y respetada, en la primera línea del desarrollo político, económico, social y también militar.

España es responsable de su defensa y seguridad y corresponsable con sus aliados y con las instituciones internacionales de las que forma parte en la defensa de la paz, la estabilidad y el progreso y bienestar de las naciones.

Somos solidarios por convicción ante el enemigo común: hoy el terrorismo de todo tipo, mañana quién sabe qué otras amenazas puedan cernirse sobre nosotros. Y es esa solidaridad, y también un obligado realismo estratégico, lo que nos ha llevado a adelantar nuestra ayuda y apoyo a aquellas naciones que han vivido situaciones terribles -antes de que estas se dieran- en estos últimos tiempos.

Señor, nuestros militares gozan hoy de la máxima credibilidad en el ámbito internacional. He tenido la satisfacción de comprobarlo a lo largo de estos cuatro años en las manifestaciones que me han hecho mis homólogos por el mundo. Por su dedicación, su esfuerzo, su entusiasmo y su saber hacer. Por la evidente vocación con que la inmensa mayoría aborda su profesión.

Por eso, hoy España lidera la punta de lanza de la Alianza Atlántica, su más avanzado elemento de reacción; lidera una agrupación naval de la OTAN; lidera la policía aérea del Báltico y el Centro de Operaciones Aéreas Combinadas del Sur de Europa, así como el mando del componente terrestre de la fuerza de respuesta de la Alianza.

Hoy, nuestros hombres y mujeres velan por los intereses de España en el mayor número de operaciones desplegadas nunca de forma simultánea en el exterior.

Y aquí, en España, de forma callada y discreta, noche y día, los soldados, marinos, y aviadores que componen nuestras Fuerzas Armadas, junto a la Guardia Civil, trabajan todos los días para que todo el entramado de la defensa y la seguridad funcione a la perfección.

Pero la vocación de servicio que las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil que se presentan ante Vuestra Majestad hoy, no termina en las anteriores responsabilidades.

También se materializa en múltiples acciones de colaboración con otras administraciones públicas, como son el acudir a la repatriación de españoles allá donde sea necesario, paliar los estragos que causan los incendios forestales o apoyar a los ciudadanos frente a cualquier otra catástrofe natural.

Por ello, Majestad, porque la tarea es ingente y el sacrificio exigido el máximo, todos los españoles debemos apoyar a nuestros militares moral y económicamente, dedicando nuestros mejores esfuerzo desde la sociedad y el Gobierno para que se sientan respetadas y queridas, cuidadas y reconocidas. Buscando los mejores marcos personales y profesionales en los que puedan desarrollar su trascendente tarea con la máxima eficacia, dedicación, ilusión y entrega.

Ellos y sus familias, que forman parte también –y esencial- de la institución militar. Estas, sus familias, están especialmente presentes en este acto y gozan de nuestro agradecimiento y admiración, así como los de todos sus compatriotas.

Los esfuerzos para promocionar la conciliación familiar y el desarrollo de la estabilidad en el hogar de nuestros militares, a quienes exigimos una permanente disponibilidad y una constante movilidad geográfica, deben ser tarea de todos. Del Gobierno, que ha dado pasos importantes en este sentido, y del resto de la Administraciones.

Cada uno, en su ámbito, debe favorecer que aspectos tan importantes como la vivienda, la escolaridad de los hijos o el trabajo del cónyuge, puedan desarrollarse con fluidez y normalidad, sin prejuicios ni agravios comparativos.

Además es fundamental, que la propia sociedad, además de las Administraciones, sea consciente del trabajo que realizan diariamente sus militares, así como de los beneficios que les aporta una defensa eficaz, como elemento indispensable para el desarrollo normal de sus vidas en paz y libertad.

Es necesario hacerles saber que los recursos destinados a las Fuerzas Armadas y a la Guardia Civil, tienen como fin disuadir las amenazas, salvaguardar su seguridad y sus derechos, y con ello crear las condiciones indispensables para desarrollar permanentemente su prosperidad.

Por ello, la labor de fomento de la cultura de defensa y seguridad que desde este Departamento se desarrolla e impulsa, debe tener una continuidad y mayor alcance.

-- o O o --

Señor, estas son las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil, dispuestas a servir a España y a su Corona. Deben ser consideradas por todos como una herramienta leal y eficaz del Gobierno de la Nación, para garantizar el futuro de España y del Estado de Derecho, plasmado en nuestra Constitución - que nos hemos dado entre todos- y que sostiene nuestra unidad nacional y nuestra democracia; y, así, asegurar la paz, la convivencia y las libertades y los derechos, entre y de todos los españoles.

Para finalizar, deseo a Vuestras Majestades y a toda la Familia Real, y de forma particular a vuestros augustos padres D. Juan Carlos y D^a Sofía, un feliz día de Reyes y Pascua Militar.

Y os traslado, Señor, de nuevo, en nombre de los hombres y mujeres que forman las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil, su cálida felicitación, y su muestra de respeto y subordinación.

A las Órdenes de VM.